

Población

Por Gina Delucca
Escritora Invitada

Siete punto dos. Billones, con B de bueno y de bonito. Ese es el estimado de población mundial ofrecido por la ONU este verano. ¡Wao! Es impresionante y siempre estas cifras despertarán sentimientos y reacciones diversas. ¿Es bueno que aumente la población? ¿Es en realidad esta cifra alta... comparada con qué otro planeta? Y si de verdad estamos sobrepoblados, ¿es la sobrepoblación la causa de la pobreza y otras cosas negativas de la raza humana? ¿Por qué China, India y Estados Unidos (en ese orden) están al tope de la población mundial?

Los asuntos poblacionales son tan complejos y complicados que constituyen una ciencia de por sí, la Demografía. Por eso, las contestaciones a tales preguntas nunca se podrán dar en monosílabos (sí o no), ni en declaraciones simplistas. Sin embargo, por alguna razón, nos creemos con la capacidad de opinar sobre estos asuntos sin tener los elementos de juicio, sin haber visto las estadísticas y sin conocer la historia. Dicen que una mentira repetida muchas veces no se convertirá en verdad, aunque para algunos sí parecerá que es la verdad. Esto pasa mucho con el tema de la población mundial.

Lo primero y elemental es que no debemos confundir población con densidad poblacional, o sea, la cantidad de personas por milla cuadrada o kilómetro cuadrado. Busqué al azar en la red y encontré que China es el país número 53 en densidad; India ocupa el lugar 18; y Estados Unidos el lugar 142. ¿Cuáles países aparecen al tope de la densidad? Ni remotamente lo adivinarán. Mónaco y Singapur ocupan los primeros dos lugares. Luego, para que sigan en su asombro, Ciudad Vaticano ocupa el lugar siete, seguido por nuestros vecinos de Barbados. La fórmula de población = pobreza se desmiente al instante. ¿Dónde están los pobres de Mónaco? Tiene un ingreso per cápita aproximado de \$188 mil por persona. Singapur será alrededor de \$60,000.

Otro mito que circula es que los países sobrepoblados lo son por su pobreza (desmentido ya), falta de educación y por ende falta de acceso a la contracepción. Pues la contracepción y todo lo que ello conlleva no era

conocido mundialmente para mediados del siglo pasado y mucho menos otros siglos. China e India, por ejemplo, son países que han ido acumulando población desde sus orígenes hace unos cuantos milenios, y las razones han sido geográficas, históricas, culturales y también económicas. Poca emigración a través de la historia es una de ellas, ya que al tener riqueza en su agricultura, la emigración no era una costumbre. Acá en occidente tener muchos hijos hoy en día se ve como que es igual a pobreza; pero históricamente esto significaba prosperidad, manos para trabajar en la finca, herencia, poder, y un cuidado asegurado para la vejez.

Entonces tenemos la preferencia por los varones en China y en India. Hay matrimonios que, por ejemplo, tienen tres embarazos de nenas y seguirán “tratando” hasta que les nazca un varón. Desde que en China se instituyó la política de un niño por familia en 1979, ha habido un desbalance de género, pues las bebés niñas o se abortan, o son asesinadas al nacer, o acaban en orfanatos. En el presente hay toda una generación de varones que no encuentran novia, porque esas “nenas” fueron parte de una “limpieza poblacional” por razón de género.

La poligamia—y con esta, un hombre embarazando a más de una mujer—también contribuye a la alta población en algunos países de Asia, África y el Oriente Medio. A esto se suma el matrimonio arreglado de niñas, quienes desde temprano comienzan a concebir y su matrimonio tiene características de esclavitud. Tristemente, esto también contribuye al rezago y empobrecimiento de la mujer.

Es importante señalar que la excusa de la pobreza ha servido en las últimas décadas para hacer una limpieza étnica sutil. Las ayudas humanitarias a países del llamado Tercer Mundo dan prioridad a la contracepción y el aborto, en vez de trabajar con el empoderamiento de las mujeres y los niños a través de la alfabetización y la educación. Los anti-vida parecen unirse con los que creen en la supremacía racial, diciendo: “Hay que evitar que sigan naciendo nenes pobres, después de todo, no son blancos”. Esto también será tema para otro artículo.

Otro mito común es sobre las familias grandes. Mi hermana tiene cinco hijos, los sobrinos más espectaculares del mundo. Son de un solo matrimonio y tienen suficiente espacio de años entre sí. Ella no se volvió loca con cinco niños corridos, sino que un buen lapso de tiempo entre ellos hizo de su maternidad un proceso gradual y hermoso. Pero no han

faltado los que hablen de más y señalen con el dedo a esa familia que tiene más de 1.5 hijos, aunque puedan sostenerlos económicamente.

En Puerto Rico, donde ya cuando tienes tu segundo hijo, en el mismo hospital te sugieren que te “operes”, se da un fenómeno diferente. Las familias bien constituidas y estables tienen 1.5 hijos. Hay miedo a no poder darles calidad de vida. ¿O será miedo al reto de criar más de uno o más de dos, o más...? Si se tienen buenos principios—honestidad, laboriosidad, respeto, consideración, fe, amor al prójimo--¿por qué no querer multiplicar esos principios y crear una familia de buenos ciudadanos? Pero entonces vemos a muchas jóvenes que sí tienen cuatro hijos, a los 25 años... y no son del mismo papá. Acaba siendo una familia muy disfuncional, pobre y marginada. Estamos poblacionalmente descuadrados.

Tenemos riqueza mal distribuida, familias mal constituidas, disfunciones culturales y toda suerte de fenómenos que coexisten en nuestra sociedad y en otras también. No obstante, será un error trazar la flecha de la causalidad de un lado a otro, o viceversa. La pobreza no necesariamente causa la densidad poblacional, y ésta no necesariamente causa la pobreza. Sugerir categóricamente esa correlación es una sobre-simplificación, una mentira repetida, para así no tener que adentrar en las causas de ambas. Siendo la pobreza la verdaderamente problemática.

Hoy somos ejemplo de esto: En Puerto Rico, cada vez la familia boricua es más pequeña y más pobre. No estamos sobrepoblados, sino sub-poblados. Mitos y falacias.

MUNDILLO INTERACTIVO: El libro [Mi Mundillo: Encajes de sentido común](#) está disponible en Libros AC, Santurce; KL Books, Puerto Nuevo; o pueden ordenarlo en www.mimundillopr.com. Escríbanos a gina@mimundillopr.com o por correo al Box 192889, San Juan, PR 00919-2889.